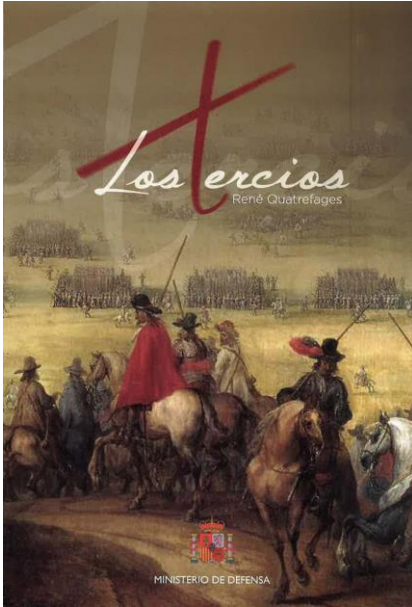


CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE DEFENSA

LIBRO DEL MES (MAYO)



René Quatrefages
Los Tercios
Madrid
Ministerio de Defensa
2015
Signatura CDoc: 356.1 QUA ter

La Biblioteca del Centro de Documentación de Defensa elige como su libro del mes de mayo “Los Tercios” de René Quatrefages. Además, en general dedica estos días a difundir su fondo sobre el mundo militar en el Siglo de Oro Español. Dicho fondo es variado y se compone de diversos materiales (ensayos, novelas, cartografía, facsímiles, artículos de revistas, películas).

En este año cervantino todo lo relativo al mundo de la milicia en la España de los siglos XVI y XVII ha cobrado un renovado interés. Producto del mismo es esta reedición, por parte del Ministerio de Defensa, de uno de los estudios más completos de los Tercios españoles. Se trata del ya clásico “Los Tercios” del hispanista francés René Quatrefages (1944), que ahora vuelve a ver la luz después de una primera edición en 1979 y una segunda, revisada y aumentada en 1983, gracias al Servicio de Publicaciones del Estado Mayor del Ejército.

“Los tercios” es una visión completa sobre estas unidades de combate de infantería, alma y sustento del Ejército de la Monarquía Hispánica y cuyos orígenes se remontan a las acciones del Gran Capitán en Italia a finales del siglo XV. La obra del profesor Quatrefages no sigue un desarrollo cronológico, sino que se ordena –para mayor claridad al lector- en capítulos temáticos que abarcan desde la composición del Tercio –estructura y mandos-, aspectos económicos y materiales, hasta la vida espiritual y social de sus componentes. Todo ello narrado con la rigurosidad de datos, cifras y documentos que sirven de fuentes históricas, pero en ningún caso desprovisto de amenidad.

Quatrefages se centra en el periodo donde los Tercios eran plenamente operativos, más concretamente al tiempo de la rebelión de Flandes (1567-1577). No se ocupa tanto de su génesis ni tampoco de su final, derrotados allá a finales del siglo XVII. De igual manera no deja de aludir a los dos grandes males que los contrarios a la Monarquía Hispánica propagaron, contribuyendo a la historia negativa de los Tercios: los motines como actos de indisciplina y los saqueos de poblaciones como hecho cruel de la guerra, común sin embargo en la época por parte de los ejércitos de todos los países. El autor explica:

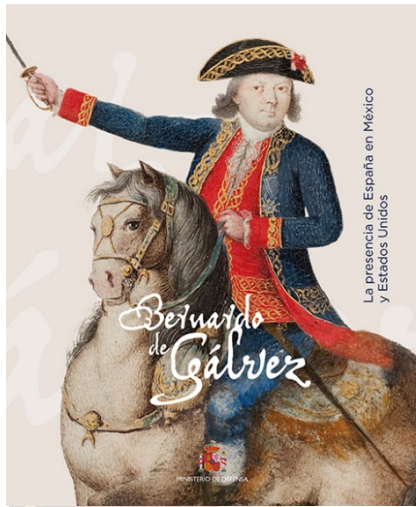
«Los sentimientos en que se basan las acciones de los soldados están entre los eternos valores humanos. Siempre y cualquiera que sea el tipo de sociedad, nunca son distintos los resortes que actúan... Habrá pues que poner en evidencia los motivos de las acciones colectivas, sus impulsos, sus costumbres, sus ideas básicas, sus conformismos».

René Quatrefages es también autor de otro estudio imprescindible: “La revolución militar moderna: el crisol español” (Madrid, Ministerio de Defensa, 1996), así como de numerosos artículos y conferencias especializadas sobre el tema. De todo ello hay ejemplares disponibles en la biblioteca del Centro de Documentación de Defensa.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE DEFENSA

LIBRO DEL MES

El 12 de marzo de este año terminó la exposición dedicada a la figura de Bernardo de Gálvez y Madrid (1746-1786) en Casa América (Madrid). La muestra daba a conocer la vida y trayectoria política de este carismático personaje que llegó a ser Virrey de Nueva España, teniéndose de él un grato recuerdo en España, Estados Unidos y México, no obstante Bernardo de Gálvez tuvo relación con los tres países dejando huella en todos. El Ministerio de Defensa quiso organizar la exposición, de la que elegimos su catálogo como libro del mes, a través del Instituto de Historia y Cultura Militar, como responsable del patrimonio cultural del Ejército.



VV.AA.
***Bernardo de Gálvez. La presencia
de España en México y Estados
Unidos.
Madrid.
Ministerio de Defensa.
2015.
Signatura CDoc: 929 GAL.***

De la importancia de Bernardo de Gálvez habla el que México le recuerda como uno de los defensores más eficientes de su territorio, mientras Estados Unidos le reconoce –título de Ciudadano de Honor incluido- como una de las personas que prestó más ayuda al nacimiento de la nación. Gálvez llegó a Nueva España como capitán del Ejército en 1762, distinguiéndose en la lucha contra los apaches y recibiendo múltiples heridas. Era sobrino de [José de Gálvez \(1720-1787\)](#), uno de los políticos más influyentes de la corte de Carlos III, Ministro de Indias y autor de una importante reorganización del territorio americano. En

1775 Bernardo destaca en las armas, pero es herido gravemente de nuevo en la expedición contra Argel de Alejandro O'Reilly, pasando entonces a ser profesor de la Academia de Ávila sin haber cumplido los 30 años.

La [exposición y el libro se centran en especial en la experiencia americana de Gálvez](#) desde que en 1776 es nombrado gobernador de Luisiana Occidental. Allí combatió al contrabando inglés y fundó la ciudad de Galveston, dentro de una política de repoblación del territorio. Con el estallido de la Guerra de la Independencia de Estados Unidos, Gálvez vio la oportunidad y apoyó a los enemigos de los ingleses dando armas a los rebeldes y apoderándose de plazas cercanas, hasta entonces en manos británicas (Manchac, Baton Rouge, Mobila, Pensacola). Imparable, cuando estaba a punto de tomar la isla de Jamaica, la guerra finalizó. Consiguió que España recuperase todas sus plazas en Florida y el Golfo de México, siendo compensado con el nombramiento de conde de Gálvez y el cargo de mariscal de campo. El 4 de julio de 1783 desfilaba a la derecha de George Washington, como reconocimiento a la importancia de sus acciones.

Virrey de la Nueva España desde junio de 1785, el 30 de noviembre del año siguiente fallece en extrañas circunstancias, quizás envenenado, en Tacubaya (México). En su escudo de armas aparece la leyenda “Yo solo”. Alude a la intrepidez, resolución y valentía de Bernardo de Gálvez en sus operaciones en Florida, Luisiana y el Golfo de México, por lo común reconocidas a nivel institucional por parte de Estados Unidos o España, pero poco conocidas por el público en general. Este catálogo y la exposición intentan paliar este lamentable olvido, siendo por ello este libro el elegido por la [Biblioteca del Centro de Documentación](#) como su obra del mes de junio.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE DEFENSA

LIBRO DEL MES

La Biblioteca del Centro de Documentación de Defensa inicia su colección de cómic sobre temas bélicos y militares con algunos títulos incorporados ya este mes (para consultarlos www.bibliodef.es). Ahí figura también el que elegimos como libro de julio: *Jan Karski, el hombre que descubrió el Holocausto* de Marco Rizzo y Lelio Bonaccorso. Cada vez hay mayor unanimidad en que el cómic en cuanto a género puede tener el mismo rigor, sumado a la fuerza que da un buen guión y una imagen gráfica de calidad, que las obras que abordan cualquier temática. En el caso del género bélico, es cierto que no se puede comparar con memorias, ensayos ni mucho menos películas, pero tiene una entidad propia con grandes autores como Jacques Tardi, Joe Sacco, Art Spiegelman o Giardino, por citar algunos. Todos son auténticos maestros del género bélico en cómic y sus obras son referencia.



Marco Rizzo & Lelio Bonaccorso
Jan Karski, el hombre que descubrió el Holocausto.
Barcelona.
Norma Editorial.
2015.
Signatura CDoc: C RIZ jan.

En este caso la obra de estos dos dibujantes y guionistas italianos recoge [la interesante vida de Jan Karski](#) (su alias en la resistencia polaca durante la Segunda Guerra Mundial. Nacido Jan Kozielski, 1914-2000). Vida que podemos conocer más a fondo en la entrevista que le hizo Claude Lanzmann en su documental *Shoah* o más recientemente en la traducción de sus memorias que hizo la editorial

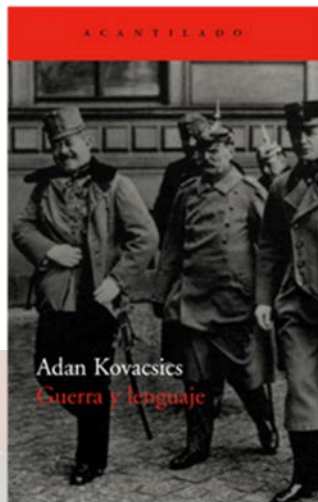
Acantilado: *Jan Karski, historia de un estado clandestino*. De hecho, el cómic es una adaptación de partes de este texto y desde luego es una síntesis de la narración de Jan Karski. Un buen traslado a la imagen de la letra.

De las acciones del protagonista basta decir que, miembro de la resistencia polaca a los alemanes, combatió en la guerra; sirvió de enlace entre los partisanos y el gobierno en el exilio de Londres; fue embajador del mismo ante el presidente estadounidense Roosevelt; sufrió torturas en un centro de detención de la Gestapo y fue uno de los primeros testigos no judíos que documentó los horrores del Holocausto (visitó disfrazado de guarda un campo de exterminio y también estuvo en el gueto de Varsovia), denunciando el genocidio y tratando de convencer a las potencias aliadas para emprender alguna iniciativa que frenase la masacre. Tras la guerra, Karski emigró a Estados Unidos donde ejercería como profesor en la Universidad de Georgetown. El trauma de lo vivido hizo que no volviese a dar testimonio de lo que fue testigo hasta 1978.

El comic de Rizzo y Bonaccorso es de una factura impecable, con unas ilustraciones realistas y rigurosas, acompañado de un estudio final donde explican por qué elegir la figura de Karski y el proceso de realización de la obra. La explicación principal es demostrar que en los peores momentos de la Humanidad, donde una guerra atroz y una crueldad ideológica absurda y nociva se llevan por delante la vida de cientos de miles de seres humanos, siempre hay un espacio para la esperanza y la denuncia de unos pocos, que se erigen en islotes de resistencia y salvación. Otra de las razones esgrimidas para el cómic es demostrar que en la guerra la valentía de una resistencia concienciada puede llegar a ser tan eficiente en lucha como una gran potencia militar y represiva, que excede con creces a aquélla en medios y posibilidades. Karski en nuestra Biblioteca.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE DEFENSA

LIBRO DEL MES



Adan Kovacsics
Guerra y lenguaje.
Barcelona.
Acantilado.
2008.
Signatura CDoc:
94(100) "1914/18" KOV
gue.

Durante la Gran Guerra el Estado Mayor del Imperio Austro-Húngaro reclutó a eminentes escritores para redactar las noticias que llegaban del frente y el conflicto en general. Como las cosas no iban bien y se necesitaba mantener la moral alta de una población ya de por sí heterogénea -en especial por las diversas nacionalidades- pronto la labor tornó a ser de pura propaganda. Viena era por entonces un centro de primer orden mundial en la vida intelectual y literaria. Autores renombrados como Stefan Zweig redactaron noticias de hazañas militares, ficticias pero que reforzaban la moral de tropa y población. Otros tantos escritores elaboraban artículos en la prensa, piénsese que entonces la influencia de los periódicos escritos era enorme, desde este prisma propagandístico. También es la época donde se crean las primeras oficinas de prensa militares que informan y censuran al mismo tiempo.

Adan Kovacsics (1953) es el autor de este interesante ensayo que trata sobre la importancia del lenguaje y la manera de transmitir información en periodos de guerra. Kovacsics es especialista en literatura centroeuropea y traductor de grandes escritores, como por ejemplo el recientemente fallecido Premio Nobel Imre Kertész. Nos enseña lo que un observador perspicaz puede comprobar a través de las fuentes documentales: muchas de las características del lenguaje actual se van conformando en etapas bélicas. Léase la retórica rimbombante, los eufemismos, el hablar políticamente correcto o el evitar determinados vocablos, sustituidos por otros que suavizan su significado (como las palabras "derrota" o "muertos"). ¿Quién mejor que los escritores para ponerse al frente de esta metamorfosis literaria?

Es reconocido que la moral, el estado de ánimo de una sociedad o una tropa dada, es más esencial que la superioridad operativa, estratégica o de armamento de alguno de los contendientes. Precisamente la derrota alemana y el desastre austro-húngaro en la Gran Guerra tuvieron más que ver con el hastío de la población que con una real posición perdedora inminente. El lenguaje es una herramienta más para reforzar dicha moral. Esto no es privativo de una época, Kovacsics remarca que si bien fue con la Gran Guerra cuando se crearon las oficinas de prensa vinculadas a los estados mayores, a lo largo de la historia ya encontramos ejemplos de esta manipulación, un arma más de la guerra y poderosa. Contamos también con ejemplos recientes, como escribe el autor:

«Mucho se ha hablado de las "mentiras" que dieron pie a la invasión de Irak; a veces, como si constituyeran una novedad. No lo son. La mentira ha recorrido el siglo XX con insistencia, confirmando las palabras de Franz Kafka en El proceso, escritas, por cierto, en diciembre de 1914, esto es, en pleno comienzo de la Gran Guerra: "la mentira se convierte en principio universal". De hecho lo ha inundado todo».

Una lectura recomendable, corta pero amena, interesante y reflexiva sobre otra aspecto de la guerra y que podemos encontrar en la Biblioteca del Centro de Documentación de Defensa.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE DEFENSA

LIBRO DEL MES



Hugo O'Donnell
*El litigio por el pecio de la
fragata "Mercedes".*
Madrid.
Real Academia Historia.
2013.
Signatura CDoc:
351.85 ODO lit

En octubre de 1804 tenía lugar la Batalla del Cabo de Santa María, frente al Algarve portugués, entre la escuadra española al mando de José de Bustamante y Guerra y la inglesa al mando de Graham Moore. Tres de las cuatro fragatas españolas fueron apresadas, pero una quedó hundida al ser alcanzada la santabárbara y explotar. La desdicha quiso que se encontrasen a bordo la esposa y siete hijos del mayor general Diego de Alvear, siendo parte de los 249 muertos totales que se contabilizaron con la explosión. Salvaron la vida sólo 51 personas, hechas prisioneras. Esta fragata era la *Nuestra Señora de las Mercedes*, integrante del convoy abordado que cubría la ruta entre España y sus posesiones americanas.

El barco iba cargado con oro, plata, preciadas telas y especias como la canela. En mayo de 2007, más de doscientos años tras su hundimiento, la empresa estadounidense *Odyssey Marine Exploration* dio con el pecio y de forma casi furtiva, contra la legislación nacional e internacional que protege el patrimonio histórico, se llevó a Estados Unidos más de 500.000 monedas de oro y plata, además de otros objetos valiosos. Tras años de pleito con la Administración Española y de que los tribunales norteamericanos diesen la razón a aquella en su recurso para recuperar este tesoro, en febrero de 2012 éste volaba rumbo a España, con destino final el Museo Nacional de Arqueología Subacuática de Cartagena. También en el último semestre de 2014 el Museo Naval de Madrid albergó la exitosa exposición "El último viaje de la fragata Mercedes".

Este librito de fácil lectura es un excelente estudio del académico Hugo O'Donnell y Duque de Estrada, especialista en temas militares, de historia de la fragata *Mercedes* y de las vicisitudes de su hundimiento, apoyado todo por amplias referencias documentales. Estas fueron clave para el desenlace del litigio entre España y la empresa *Odyssey*, ante la negativa inicial de ésta en admitir que el pecio era el del *Mercedes*. La obra también es una llamada de atención sobre el estado, en ocasiones descuidado, del rico patrimonio subacuático español, que sin duda merece ser estudiado, localizado y protegido. El autor fue el encargado de sustentar la defensa documental de la petición de justicia de España y nos ofrece un relato ameno que además tiene las virtudes de ser sintético e incorporar un buen apéndice documental. Así, como el propio Hugo O'Donnell escribe en el proemio:



«Dinero, tiempo y esfuerzo ha costado llegar a este feliz término al que este trabajo está dedicado. En estas páginas pretendemos dar a conocer los argumentos esgrimidos y las pruebas debatidas, que permanecen inmersas en más de una veintena de gruesos mamotretos judiciales, lo que nos permitirá añadir mucho a lo ya conocido de esta acción, del modo de vida, de la política de esta época... dentro de un marco histórico-político difícil como pocos han sido.»

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE DEFENSA

LIBRO DEL MES



Guillermo de Jorge
Afganistán: Diario de un soldado.
Madrid.
Playa de Ákaba.
2015.
Signatura CDoc:
929 JOR afg

Diario de combate es el subtítulo que lleva este libro con poesías de Guillermo de Jorge (Guillermo George Hernández), suboficial del Ejército de Tierra que ha participado en numerosas misiones internacionales de España, en especial en Afganistán e Irak. Este libro es parte de la extensa bibliografía de este soldado poeta, con una bibliografía que supera ya los diez títulos. Lo que hace peculiar a *Afganistán: Diario de un soldado* es que estamos de forma exacta ante lo que el título explica: un auténtico diario de combate que, en palabras del prologuista del libro, el escritor Lorenzo Silva, al leerlo «*sabrán el lector cómo viven y cómo son los soldados que cumplen su misión en zona de operaciones*». Todo ello es un mérito, no tanto por la descripción de esta vida que podemos ver -aún sesgado- en reportajes y artículos, sino por la forma narrativa de escribirlo – mediante la poesía- y de plasmarlo –desde el corazón del mismo soldado-, lo que hace de su lectura un feliz encuentro.

La poesía de Guillermo de Jorge no es de descripción detallada de operaciones de los militares destinados a un peligroso país extranjero, como era el Afganistán de 2011. Va más allá para trastocarse en un testigo humano universal de lo que ve y siente, humano en el sentido más emotivo de la palabra: la satisfacción del deber cumplido, también la decepción, la frustración, el miedo o la incompreensión ante lo que observa, experimenta, y como todo ello es relatado por otras fuentes que no siempre dicen la verdad. Un ejemplo lo tenemos en el poema donde veladamente contrapone reducir a coste económico la vida humana puesta en riesgo:

«desayunar: 2,50 euros.

uniformarse: 7.200 euros.

arrancar un Lince LMV: 0,35 euros.

conducir un Lince LMV: 300.000 euros [...]

no gastar munición: 0 euros.

gastar explosivo plástico para detonar trampa explosiva de 20 kilos: 7,45 euros.

replegarnos: 0,01 euros.

regresar a la COP sin novedad: no tiene precio».

Las poesías están escritas en los momentos que Guillermo podía permitírselo. La mayoría de ellas son directas, reflejan la incertidumbre del instante, un estado permanente de alerta y miedo, así como el recuerdo continuo de las cosas y seres que amamos, pues se corre el peligro de no volverlos a ver más. En no pocas ocasiones también aparece el sinsentido de una guerra donde se mata o muere por razones inexistentes, el capricho del azar, la casualidad del momento.

Además, la portada del libro en esta cuidada edición es obra del pintor Fernando Barrionuevo. Otra manera de ver la guerra, el mundo castrense en acción, desde la visión de un soldado poeta.